

# EL RIESGO NO CESA II

Análisis de las afectaciones  
contra niñas, niños y  
adolescentes en Norte  
de Santander y Soacha  
(2024-2026)

Informe situacional



Apoyado por:



# EL RIESGO NO CESA II

Análisis de las afectaciones contra niñas, niños y adolescentes en Norte de Santander y Soacha (2024-2026)  
Informe situacional

**Servicio Jesuita a Refugiados (JRS/COL) y  
la Coalición contra la vinculación de niños, niñas y jóvenes al conflicto armado en Colombia (COALICO) conformada por:**

- Asociación Cristiana Menonita para Justicia, Paz y Acción Noviolenta - [Justapaz](http://www.justapaz.org)  
(www.justapaz.org)

- [Benposta](https://benpostacolombia.org) Nación de Muchach@s  
(https://benpostacolombia.org)

- Centro de Desarrollo y Consultoría Psicosocial - [Taller de vida](https://tallerdevida.org)  
(https://tallerdevida.org)

- [Corporación Vínculos](http://corporacionvinculos.org)  
(http://corporacionvinculos.org)

- Defensa de las Niñas y Niños Internacional - [DNI Colombia](https://defenceforchildren.org/es/)  
(https://defenceforchildren.org/es/)

- Fundación Creciendo Unidos - [FCU](http://www.fundacioncreciendounidos.org)  
(www.fundacioncreciendounidos.org)

- Servicio Jesuita a Refugiados Colombia - [JRS Colombia](https://col.jrs.net)  
(https://col.jrs.net)

- [War Child Colombia](http://warchild.net/es-colombia/)  
(http://warchild.net/es-colombia/)

- [World Vision Colombia](https://worldvision.co/)  
(https://worldvision.co/)



COALICO



### Co-Autoría

Hilda Beatriz Molano Casas  
*Coordinadora de la Secretaría Técnica (St) de la Coalico*  
Mariana Medina Barragán  
*Coordinadora del Observatorio Niñez y Conflicto Armado St-Coalico*  
Oscar Fernando Cobo  
*Coordinador de programas St-Coalico*  
Ana María Centeno  
*Investigadora del Observatorio Niñez y Conflicto Armado St-Coalico*

### Equipo de investigación de apoyo y St de la Coalico

Andrés Felipe Vásquez González  
*Comunicaciones y asistente de investigación St-Coalico*  
Luz Adriana Barragán Castro  
*Administradora St-Coalico*  
Nicolas Chavéz  
*Pedagogo St-Coalico*  
Sebastián Salgado  
*Comunicaciones St-Coalico*

### Equipo JRS/COL

María José Molano Turriago  
*Coordinadora de Comunicaciones e Incidencia*  
Diego Leonardo Díaz Díaz  
*Profesional de Programas y Proyectos*  
Colaboradoras OT Soacha y OT Nte. De Santander

### Diseño editorial

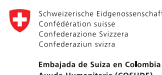
[Felipe Vásquez González](#)

Ilustraciones generadas a través de Google Gemini. (2026), retocadas y editadas por  
*Anfevago Diseño y Comunicaciones*

### Con el apoyo de:



Cofinanciado por  
la Unión Europea



Embajada de Suiza en Colombia  
Ayuda Humanitaria (COSUDE)



La presente publicación ha sido cofinanciada por la Unión Europea, incluyendo la representación en el país de la Dirección General de Protección Civil y Ayuda Humanitaria (ECHO). También contó con el apoyo de Kindermission, del Movimiento de Niñ@s Católic@s de Austria - DKA, la Oficina Internacional de los Derechos del Niño en Canadá - IBCR y ACT - Iglesia Sueca. Su contenido es responsabilidad exclusiva de la COALICO y del JRS y no refleja necesariamente los puntos de vista de las entidades financiadoras.

# TABLA DE CONTENIDO

Pág.

1	Presentación
2	Introducción <i>La situación de niñas, niños y adolescentes en Colombia: una crisis de protección que persiste</i>
4	<b><u>Capítulo I. Norte de Santander: la profundización de una crisis humanitaria y de protección</u></b>
5	1. Contexto general
6	2. Lectura de la información del Observatorio de Niñez y Conflicto Armado (ONCA) para Norte de Santander
8	3. Principales elementos de preocupación
9	4. Afectaciones por categoría
9	4.1. Vida, integridad personal y libertad personal
	4.2. Educación y entornos escolares
	4.3. Bloqueos, confinamientos y restricciones a la movilidad
	4.4. Desplazamiento forzado y refugio
10	4.5. Reclutamiento, uso y utilización
	4.6. Violencia sexual, explotación sexual y trata de personas
10	5. Consideraciones de cierre del capítulo
11	<b><u>Capítulo II. Soacha: riesgos urbanos, movilidad humana y afectaciones invisibilizadas</u></b>
12	1. Contexto general
13	2. Lectura de la información disponible
15	3. Principales elementos de preocupación
15	4. Afectaciones por categoría
15	4.1. Desplazamiento forzado, movilidad humana y desarraigo
16	4.2. Reclutamiento, uso y utilización
	4.3. Vida e integridad personal
	4.4. Violencia sexual, explotación sexual y trata de personas
	4.5. Educación y entornos protectores
17	5. Consideraciones de cierre del capítulo
18	<b><u>Capítulo III. Diez años después: transformaciones de los riesgos para niñas, niños y adolescentes</u></b>
20	Conclusiones
21	Recomendaciones
25	Bibliografía

# SIGLAS Y ABREVIATURAS

ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
CDN	Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas
COALICO	Coalición contra la Vinculación de Niñas, Niños y Jóvenes al Conflicto Armado en Colombia
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
DD.HH.	Derechos Humanos
DIH	Derecho Internacional Humanitario
EAI	Equipo de Acción Inmediata
ELN	Ejército de Liberación Nacional
FARC-EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo
GIFMM	Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos
ICBF	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
JRS/COL	Servicio Jesuita a Refugiados Colombia
OCHA	Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
ONCA	Observatorio de Niñez y Conflicto Armado
ONU	Organización de las Naciones Unidas
UARIV	Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
VBG	Violencias Basadas en Género
RUV	Registro Único de Víctimas

# Presentación



Hace una década, la Coalición contra la Vinculación de Niñas, Niños y Jóvenes al Conflicto Armado en Colombia (COALICO) y el JRS/COL publicaron el informe *El riesgo no cesa*, un ejercicio de documentación y análisis que alertaba sobre los impactos que seguían enfrentando niñas, niños y adolescentes en territorios afectados por grupos armados surgidos tras la desmovilización paramilitar. Aquel informe advertía que, pese a los cambios en las estructuras armadas, persistían dinámicas de control territorial, reclutamiento, utilización, explotación sexual, desplazamiento y otras formas de violencia que seguían afectando gravemente la vida de la niñez y la adolescencia.

Diez años después, los hallazgos siguen teniendo una vigencia inquietante. Los actores armados han cambiado, las dinámicas territoriales se han transformado y han surgido nuevas modalidades de captación y control; sin embargo, los riesgos para niñas, niños y adolescentes continúan presentes. El reclutamiento, uso y utilización siguen siendo una realidad en distintos territorios del país; la violencia sexual continúa afectando de manera desproporcionada a niñas y adolescentes; el desplazamiento forzado y el confinamiento mantienen profundas consecuencias sobre las trayectorias de vida; y nuevas expresiones de violencia urbana, digital y transfronteriza amplían los escenarios de riesgo.

Este informe busca aportar a la comprensión de estas transformaciones a partir de dos territorios que reflejan expresiones distintas de una misma crisis de protección: Norte de Santander, particularmente el Catatumbo y el área metropolitana de Cúcuta, y el municipio de Soacha. Mientras el primero evidencia una crisis humanitaria asociada a la confrontación armada y el control territorial, el segundo refleja los desafíos que enfrentan niñas, niños y adolescentes en contextos urbanos caracterizados por la movilidad humana, la desigualdad, la violencia criminal y las múltiples formas de instrumentalización de la niñez y la adolescencia.

Más que describir afectaciones, este informe quiere contribuir a la construcción de respuestas. Hacer visibles los riesgos que enfrentan niñas, niños y adolescentes es una condición necesaria para fortalecer la prevención, la protección integral y la garantía efectiva de sus derechos.

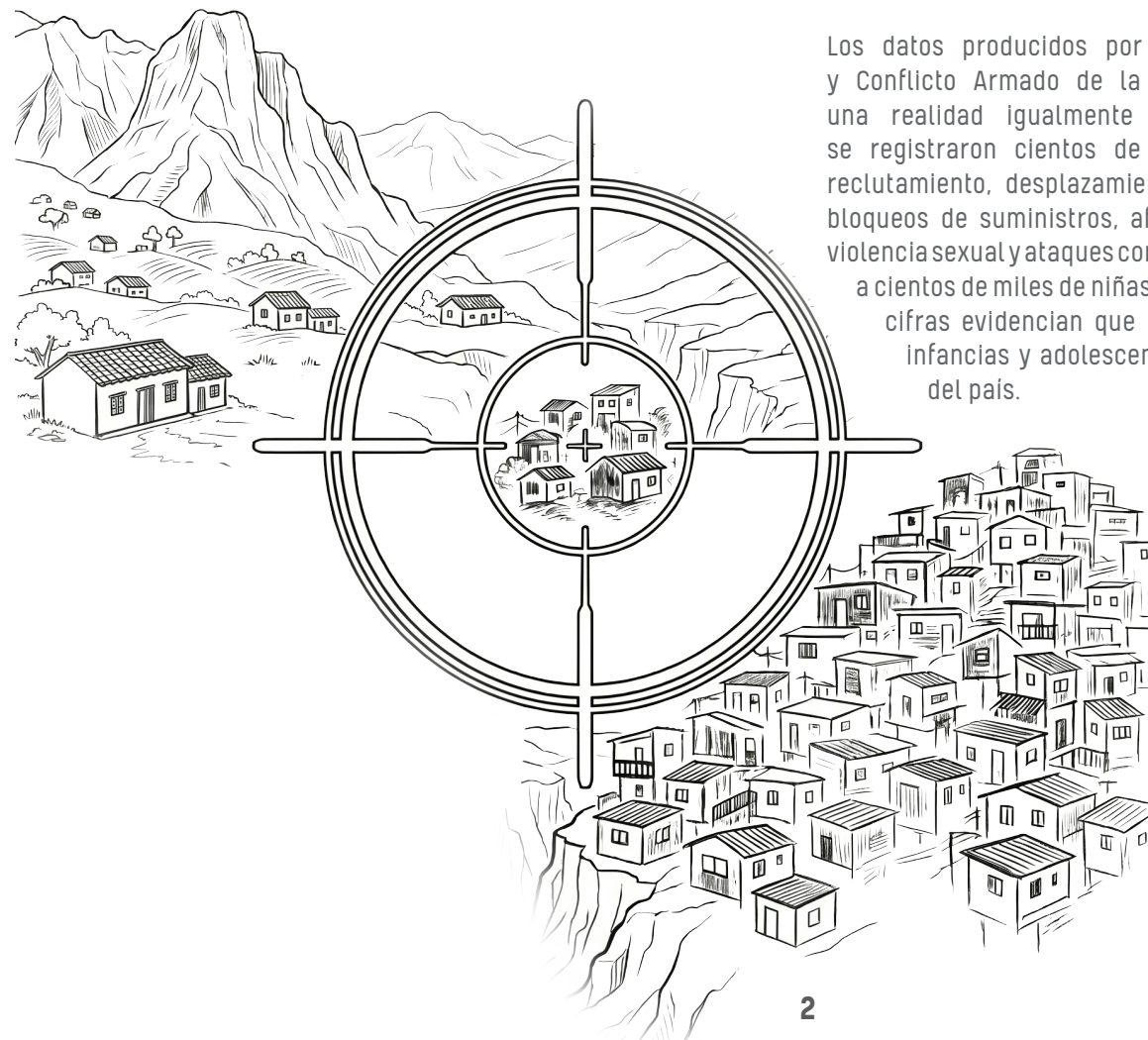
Los hallazgos presentados en esta publicación permiten afirmar que las afectaciones contra niñas, niños y adolescentes no han desaparecido. Por el contrario, se han transformado y adaptado a nuevos contextos territoriales, urbanos, fronterizos y digitales. La persistencia del reclutamiento, uso y utilización, la violencia sexual, el desplazamiento forzado, la explotación, la trata de personas y otras formas de violencia evidencian que Colombia mantiene deudas estructurales en materia de prevención y protección. Norte de Santander y Soacha muestran dos expresiones distintas de una misma crisis: la insuficiente capacidad del Estado y de la sociedad para garantizar plenamente los derechos de niñas, niños y adolescentes en contextos marcados por la violencia, la exclusión y las desigualdades territoriales.

# Introducción

La situación de niñas, niños y adolescentes en Colombia: una crisis de protección que persiste.

Durante los últimos años, Colombia ha vivido un deterioro significativo de las condiciones de protección para la población civil y en especial ha afectado a niñas, niños y adolescentes en contextos de conflicto armado y violencias relacionadas. Los informes del Secretario General de las Naciones Unidas sobre niñas, niños y conflictos armados han advertido un aumento sostenido del registro de graves violaciones, particularmente del reclutamiento y la utilización por parte de actores armados. UNICEF ha señalado que los casos verificados por Naciones Unidas se cuadruplicaron entre 2020 y 2024, pasando de 116 a 453 víctimas verificadas, lo que representa uno de los incrementos más preocupantes registrados en la región.

Los datos producidos por el Observatorio de Niñez y Conflicto Armado de la COALICO (ONCA) muestran una realidad igualmente alarmante. Durante 2025 se registraron cientos de eventos relacionados con reclutamiento, desplazamiento forzado, confinamiento, bloqueos de suministros, afectaciones a la educación, violencia sexual y ataques contra bienes civiles, afectando a cientos de miles de niñas, niños y adolescentes. Estas cifras evidencian que la guerra continúa robando infancias y adolescencias en distintos territorios del país.



La situación ha generado preocupación internacional. En sus Observaciones Finales de febrero de 2026, el Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas expresó su preocupación en el caso colombiano por los efectos persistentes del conflicto armado, la expansión territorial de grupos armados no estatales y organizaciones criminales, el aumento de las emergencias humanitarias y las afectaciones diferenciadas que enfrentan comunidades campesinas, migrantes y refugiadas y especialmente niñas, niños y adolescentes de grupos étnicos indígenas y afrodescendientes. El Comité reiteró que el interés superior de niñas, niños y adolescentes debe constituir una consideración primordial en todas las decisiones que les afecten y llamó al Estado colombiano a fortalecer la coordinación institucional, la asignación de recursos, los sistemas de información, la participación y las medidas de protección frente a las violencias.

En este contexto, Norte de Santander y Soacha ofrecen dos lecturas complementarias de la situación nacional. Aunque presentan dinámicas distintas, ambos territorios muestran cómo la combinación de conflicto armado, violencia armada, desigualdad, economías ilegales, violencia urbana y debilidades institucionales sigue generando riesgos significativos para niñas, niños y adolescentes, que se pueden exacerbar en contextos de movilidad humana, empobrecimiento, exclusión, entre otras realidades. Los capítulos siguientes buscan comprender cómo estas dinámicas impactan sus vidas, limitan el ejercicio de sus derechos y plantean desafíos urgentes para la protección integral y la construcción y fortalecimiento de entornos de protección.

En relación con la metodología seguida para la elaboración del presente informe se partió de la revisión y análisis de información del Servicio Jesuita a Refugiados Colombia (JRS/COL), los reportes e información disponible en el Observatorio de Niñez y Conflicto Armado (ONCA) de la COALICO, informes y alertas tempranas de la Defensoría del Pueblo, reportes de organismos de las Naciones Unidas, documentos institucionales nacionales y territoriales, así como estudios previos desarrollados por la COALICO y el JRS/COL.

El análisis comprende el periodo septiembre de 2024 a mayo de 2026 y busca identificar tendencias, riesgos y afectaciones que enfrentan niñas, niños y adolescentes en Norte de Santander y Soacha. La información presentada combina fuentes cuantitativas y cualitativas y se interpreta desde un enfoque de derechos humanos, protección integral, acción sin daño, interés superior de la niñez y la adolescencia y enfoques diferenciales de género, étnico y territorial.

Es importante señalar que las cifras presentadas reflejan únicamente los casos documentados y verificados por las distintas fuentes consultadas. En consecuencia, algunas afectaciones, especialmente aquellas relacionadas con violencia sexual, explotación, trata de personas y utilización de niñas, niños y adolescentes por estructuras armadas o criminales, pueden presentar niveles significativos de subregistro.



## Capítulo I.

# Norte de Santander:

la profundización de una crisis humanitaria y de protección

*“Cuando nos tocó salir del Catatumbo dejamos nuestra casa, la escuela y a nuestros amigos. Nos fuimos sin saber qué iba a pasar”.*

Adolescente desplazada, Norte de Santander, 2025.

# 1. Contexto general

Entre septiembre de 2024 y mayo de 2026, Norte de Santander vivió uno de los periodos más críticos para la protección de niñas, niños y adolescentes desde la firma del Acuerdo de Paz. La región, particularmente el Catatumbo, el área metropolitana de Cúcuta y los corredores fronterizos con Venezuela, continuó marcada por la presencia y disputa territorial entre el Ejército de Liberación Nacional, estructuras disidentes de las antiguas FARC-EP, grupos armados organizados, estructuras criminales urbanas y redes asociadas a economías ilegales.

Aunque la crisis humanitaria alcanzó su punto más visible a partir de enero de 2025, esta no surgió de manera repentina. La COALICO ya había puesto de presente, desde ejercicios previos de monitoreo, la presencia de actores armados en Tibú, El Tarra, Sardinata, La Gabarra, Cúcuta y Villa del Rosario; las restricciones a la movilidad; los riesgos de reclutamiento, uso y utilización; las afectaciones a la educación; la explotación sexual; el control social; y las dificultades institucionales para responder de manera oportuna y efectiva (COALICO, 2024).

Desde agosto de 2024, tras la finalización del cese al fuego entre el Gobierno nacional y el ELN, se incrementaron las acciones armadas en el departamento. De acuerdo con el Boletín ONCA No. 32, las comunidades señalaron que los actores armados cruzan la frontera sin controles suficientes, se refugian y retornan al territorio colombiano para ejercer violencia y control sobre la población. El monitoreo también identificó un aumento de acciones armadas del ELN para el 2025 en comparación con el registro del año anterior, concentradas principalmente en Convención, El Carmen, Ocaña, Sardinata, Teorama y Cúcuta (COALICO, 2025a).

La confrontación abierta registrada desde enero de 2025 entre el ELN y estructuras disidentes de las antiguas FARC-EP agravó de manera drástica la situación. La crisis produjo desplazamientos masivos, confinamientos, homicidios, amenazas, lesiones, desapariciones, suspensión de clases, desplazamiento de docentes y un incremento de los riesgos de reclutamiento, uso, utilización y violencia sexual contra niñas, niños y adolescentes. De acuerdo con el Boletín ONCA No. 33, esta situación produjo el desplazamiento forzado de 64.783 personas, el confinamiento de 12.913, 117 homicidios, 32 personas lesionadas y la interrupción de actividades escolares por el desplazamiento de más de 500 docentes en distintas zonas de la región (COALICO, 2025b).

Norte de Santander mantiene una alta exposición a las afectaciones derivadas del conflicto armado, el desplazamiento forzado y las dinámicas migratorias asociadas a su ubicación fronteriza con Venezuela. La presencia de población desplazada, migrante, refugiada y retornada genera presiones adicionales sobre los sistemas de protección, educación, salud y bienestar social. Esta situación se desarrolla en territorios donde persisten condiciones de vulnerabilidad socioeconómica, limitadas oportunidades para adolescentes y jóvenes, y riesgos asociados a la presencia de actores armados y otras formas de violencia que afectan el ejercicio pleno de los derechos de la niñez.

Desde una lectura de la COALICO y el JRS/COL, el principal hallazgo es claro: la crisis del Catatumbo no creó los riesgos para niñas, niños y adolescentes; los profundizó, los amplificó y los hizo más visibles. Lo ocurrido expresa una crisis de protección estructural en la que se combinan conflicto armado, movilidad humana, economías ilegales, pobreza, exclusión, debilidad institucional y control territorial.

## 2. Lectura de la información ONCA para Norte de Santander

La información del Observatorio de Niñez y Conflicto Armado permite observar una evolución preocupante. En 2024, Norte de Santander registró 23 eventos de afectación directa a niñas, niños y adolescentes en el marco del conflicto armado. En el primer semestre de 2025 se registraron 8 eventos, y para el cierre de 2025 el departamento acumuló 21 eventos. Aunque el número total de eventos en 2025 fue levemente inferior al de 2024, la intensidad de la afectación fue mucho más grave, especialmente por el volumen de niñas, niños y adolescentes afectados por desplazamiento forzado, bloqueos de suministros y reclutamiento.

En 2025, el impacto en víctimas fue especialmente alto: Norte de Santander registró 35.415 niñas, niños y adolescentes afectados en las categorías monitoreadas por el ONCA. De ellos, 28.013 corresponden a desplazamiento forzado y refugio; 7.340 a bloqueo de suministros y servicios básicos; 45 a reclutamiento; 11 a afectaciones contra la vida e integridad personal; y 6 a violaciones contra la libertad personal (COALICO, 2025c).

Estos datos muestran que el mayor impacto no estuvo únicamente en los hechos más visibles de violencia directa, sino en las afectaciones masivas que alteraron la vida cotidiana: desplazarse, dejar la escuela, perder el lugar de vivienda, no poder moverse libremente, no acceder a alimentos o servicios de salud, y quedar expuestos a nuevas formas de explotación, violencia y vinculación por actores armados.

Categoría ONCA	Año completo 2024	Primer semestre 2025	Año completo 2025
Violaciones contra la vida e integridad personal	1 evento	2 eventos	4 eventos
Violaciones contra la libertad personal	3 eventos	1 evento	4 eventos
Violencia sexual	0 eventos registrados	0 eventos registrados	0 eventos registrados
Ataques y ocupación de escuelas, hospitales y otros bienes civiles	6 eventos	0 eventos registrados	0 eventos registrados
Bloqueo de suministros y servicios básicos	0 eventos registrados	1 evento	2 eventos
Desplazamiento forzado y refugio	0 eventos registrados	2 eventos	5 eventos
Vinculación/reclutamiento, uso y utilización	10 eventos de vinculación/reclutamiento y 3 de uso	2 eventos	6 eventos
<b>Total de eventos registrados</b>	<b>23</b>	<b>8</b>	<b>21</b>

Tabla 1. Fuente: Elaboración propia con base en información del Observatorio de Niñez y Conflicto Armado (ONCA) de la Coalición contra la Vinculación de Niñas, Niños y Jóvenes al Conflicto Armado en Colombia (COALICO), 2024 - 2025.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Si bien la información documentada por la COALICO no registró casos de violencia sexual contra niñas y adolescentes en Norte de Santander durante 2025, ello no permite concluir que este tipo de afectaciones no hayan ocurrido en el territorio. Como se señaló en la introducción de este informe, las distintas categorías de análisis sobre afectaciones contra niñas, niños y adolescentes pueden presentar niveles importantes de subregistro, particularmente en hechos relacionados con violencia sexual, explotación sexual y trata de personas, debido a factores como el temor a denunciar, las barreras de acceso a los servicios de protección, las dificultades para la documentación de los casos y las limitaciones para su verificación. En este sentido, la ausencia de registros no debe interpretarse como ausencia de afectaciones, sino como una de las limitaciones que persisten para comprender plenamente la magnitud de las violencias que enfrentan niñas, niños y adolescentes en contextos de conflicto armado y violencias relacionadas.



#### Cifras destacadas (2025)

- » **35.415** niñas, niños y adolescentes afectados por eventos monitoreados por el ONCA.
- » **28.013** afectados por desplazamiento forzado y refugio.
- » **7.340** afectados por bloqueos de suministros y servicios básicos.
- » **45** víctimas de reclutamiento, uso y utilización (la cifra más alta del país según el informe).
- » **64.783** personas desplazadas por la crisis del Catatumbo.
- » **12.913** personas confinadas.
- » **117** homicidios registrados en el contexto de la crisis.
- » Más de **500** docentes desplazados, afectando la continuidad educativa.

#### Para tener en cuenta

- » Departamento con más víctimas de reclutamiento registradas por el ONCA en 2025.
- » La crisis del Catatumbo profundizó riesgos preexistentes de reclutamiento, desplazamiento y desescolarización.
- » Cúcuta es identificada como territorio prioritario de prevención por su condición fronteriza y receptora de población desplazada y migrante.

## 3. Principales elementos de preocupación



La situación de Norte de Santander evidencia una relación directa entre control territorial, desplazamiento, confinamiento, desescolarización y reclutamiento. Allí donde los actores armados regulan la movilidad, imponen normas, controlan economías locales o ejercen vigilancia sobre la vida comunitaria, se reducen las posibilidades reales de protección para niñas, niños y adolescentes.

El desplazamiento forzado fue la afectación más grave en términos cuantitativos. En el primer semestre de 2025, Norte de Santander fue el departamento con más víctimas de desplazamiento forzado registradas por el ONCA, con 27.495 niñas, niños y adolescentes afectados. Para el cierre de 2025, esta cifra ascendió a 28.013. Esta diferencia muestra que la crisis más aguda se concentró en los primeros meses del año, especialmente en el marco de la escalada armada en el Catatumbo (COALICO, 2025b; COALICO, 2025c).

El reclutamiento, uso y utilización sigue siendo una de las violaciones más graves. En 2025, Norte de Santander fue el departamento con mayor número de víctimas de reclutamiento registradas por el ONCA, con 45 niñas, niños y adolescentes afectados. Esto confirma que el departamento no solo fue epicentro de desplazamiento, sino también de vinculación directa de niñas, niños y adolescentes por parte de grupos armados (COALICO, 2025c).

Las modalidades de vinculación siguen siendo la persuasión, la seducción, el engaño y la coacción o fuerza. Lo que ha cambiado son los medios y dinámicas: redes sociales, ofrecimientos económicos, promesas de protección, vínculos afectivos, instrumentalización de adolescentes para actividades de economías ilegales, uso en tareas de vigilancia, transporte, mensajería, distribución de sustancias y, más recientemente, actividades asociadas a tecnologías como drones.

La situación de Cúcuta exige una lectura propia. La ciudad no puede ser vista únicamente como punto receptor de población desplazada. También es un escenario de riesgo urbano y fronterizo donde confluyen población desplazada, refugiada, migrante, retornada, niñas, niños y adolescentes no acompañados o separados, economías informales, explotación sexual, trabajo infantil, trata de personas, consumo y distribución de sustancias, y presencia de estructuras armadas y criminales. Esto convierte a Cúcuta en un territorio prioritario para la prevención y el fortalecimiento de medidas de protección.

# 4. Afectaciones por categoría



## 4.1. Vida, integridad personal y libertad personal

Entre 2024 y 2025 se observa un aumento de eventos relacionados con afectaciones contra la vida e integridad personal en Norte de Santander. El ONCA registró 1 evento en 2024, 2 en el primer semestre de 2025 y 4 al cierre de 2025. En 2025, estos hechos afectaron al menos a 11 niñas, niños y adolescentes.

Los hechos incluyen homicidios, lesiones y afectaciones derivadas de enfrentamientos armados, uso de artefactos explosivos, ataques con drones y acciones de control territorial. Estas afectaciones muestran que niñas, niños y adolescentes no solo sufren consecuencias indirectas del conflicto armado, sino que están siendo alcanzados directamente por las hostilidades.

En libertad personal, el departamento pasó de 3 eventos en 2024 a 4 en 2025. Estos hechos incluyen secuestros, retenciones y privaciones de libertad, en algunos casos asociados a trayectos escolares, actividades comunitarias o dinámicas de control armado sobre adolescentes.

## 4.2. Educación y entornos escolares

En 2024, Norte de Santander registró 6 eventos de ataques u ocupación de escuelas, hospitales y otros bienes civiles. Aunque en la tabla consolidada del ONCA para 2025 no aparecen eventos del departamento en esta categoría, la crisis educativa fue evidente por la suspensión de clases, la modificación del calendario académico, el desplazamiento de docentes y la interrupción de trayectorias escolares.

La escuela fue una de las instituciones más golpeadas por la crisis. En el Catatumbo, la suspensión de clases no significó solamente pérdida académica; implicó la ruptura de rutinas protectoras, el debilitamiento de redes de cuidado, la pérdida de acceso a alimentación escolar, la reducción del contacto con docentes y el aumento del tiempo de exposición a riesgos comunitarios.

En Cúcuta, esta afectación exige fortalecer la capacidad del sistema educativo para recibir niñas, niños y adolescentes desplazados, migrantes y retornados, evitando barreras de matrícula, deserción, discriminación, falta de cupos o ausencia de acompañamiento psicosocial.

## 4.3. Bloqueos, confinamientos y restricciones a la movilidad

En 2025, Norte de Santander registró 2 eventos de bloqueo de suministros y servicios básicos, con al menos 7.340 niñas, niños y adolescentes afectados. Aunque el número de eventos parece reducido, su impacto fue masivo. El bloqueo y el confinamiento no siempre producen imágenes inmediatas de violencia, pero erosionan profundamente las condiciones mínimas para vivir con dignidad: alimentación, salud, educación, transporte, protección y acceso humanitario.

Estas restricciones aumentan la vulnerabilidad de niñas, niños y adolescentes porque reducen las opciones familiares y comunitarias. Cuando una familia no puede movilizarse, denunciar, acceder a alimentos o llevar a sus hijos e hijas a la escuela, el riesgo de desplazamiento, explotación, vinculación a economías ilegales o reclutamiento aumenta.

## 4.4. Desplazamiento forzado y refugio

El desplazamiento forzado fue la afectación más extendida en Norte de Santander durante 2025. El ONCA registró 5 eventos en el año completo, con 28.013 niñas, niños y adolescentes afectados. Esta cifra ubica al departamento como el territorio con mayor número de víctimas de desplazamiento forzado registradas por el Observatorio durante ese año.

El desplazamiento no puede entenderse solo como traslado físico. Para niñas, niños y adolescentes implica pérdida de escuela, vivienda, amigos, territorio, redes de cuidado, documentos, seguridad alimentaria y estabilidad emocional. También aumenta el riesgo de separación familiar, trabajo infantil, explotación sexual, trata de personas, consumo de sustancias, vinculación a actores armados y desprotección institucional.

Cúcuta aparece como un punto crítico de llegada. Esto exige que la ciudad sea tratada como un territorio de protección reforzada, no solo como centro de recepción humanitaria.

#### 4.5. Reclutamiento, uso y utilización

El reclutamiento, uso y utilización constituye una de las principales alertas para Norte de Santander. En 2024, el ONCA registró 10 eventos de vinculación/reclutamiento y 3 eventos de uso. En el primer semestre de 2025 se registraron 2 eventos, y al cierre de 2025 fueron 6 eventos. Sin embargo, la cifra más grave está en las víctimas: Norte de Santander registró 45 niñas, niños y adolescentes víctimas de reclutamiento en 2025, la cifra más alta del país para esta subcategoría.

Esto confirma que el reclutamiento en Norte de Santander no es un fenómeno marginal ni aislado. Está vinculado al control territorial, a la disputa armada, a la movilidad humana, a la pobreza, al cierre de oportunidades y a la presencia de economías ilegales. Las niñas, niños y adolescentes migrantes, refugiados, retornados, desplazados o en situación de calle enfrentan riesgos diferenciados, especialmente en corredores urbanos y fronterizos.

En Cúcuta, las zonas de mayor riesgo no se limitan a los barrios periféricos. También incluyen terminales de transporte, plazas de mercado, zonas de tránsito fronterizo, asentamientos informales, entornos escolares, espacios de economía informal y lugares donde niñas, niños y adolescentes permanecen sin acompañamiento adulto o institucional estable.

#### 4.6. Violencia sexual, explotación sexual y trata de personas

Aunque el ONCA no registró eventos de violencia sexual en Norte de Santander durante 2024 y 2025 en las tablas consolidadas, esto no debe interpretarse como la no ocurrencia de las afectaciones. Por el contrario, la experiencia territorial de la COALICO ha mostrado que la violencia sexual, la explotación sexual y la trata de personas suelen presentar altos niveles de subregistro, especialmente en contextos de control armado, movilidad humana, miedo a represalias, desconfianza institucional y precariedad económica.

En Cúcuta y su área metropolitana, los riesgos son particularmente graves para niñas y adolescentes migrantes, refugiadas, retornadas o desplazadas, especialmente cuando se encuentran no acompañadas, separadas de sus familias o vinculadas a estrategias de supervivencia económica. Por ello, esta categoría debe ser tratada como una alerta prioritaria, incluso cuando el registro cuantitativo no refleje toda la magnitud del daño.

## 5. Consideraciones de cierre

La información del ONCA permite concluir que Norte de Santander atraviesa una crisis de protección prolongada y multidimensional. El año 2025 mostró una reducción relativa en el número total de eventos frente a 2024, pero un agravamiento profundo en el número de niñas, niños y adolescentes afectados, especialmente por desplazamiento, bloqueos y reclutamiento.

El dato más contundente es que Norte de Santander concentró en 2025 el mayor número de niñas, niños y adolescentes víctimas de desplazamiento forzado y el mayor número de víctimas de reclutamiento registradas por el ONCA. Esto obliga a que el departamento, y especialmente Cúcuta, sigan siendo priorizados en cualquier estrategia nacional de prevención del reclutamiento, uso, utilización y violencia sexual.

La protección de niñas, niños y adolescentes no puede seguir siendo una consecuencia secundaria de la respuesta humanitaria o de seguridad. Debe ser el centro de la acción estatal, humanitaria y comunitaria. En Norte de Santander, proteger significa garantizar escuela, alimento, movilidad segura, salud mental, documentación, entornos protectores, rutas claras, presencia institucional civil y oportunidades reales para que ninguna niña, niño o adolescente tenga que encontrar en la guerra una forma de sobrevivir.



**Capítulo II.**  
**Soacha:**  
riesgos urbanos, movilidad humana y  
afectaciones invisibilizadas

*“Muchas veces las cosas no se ven. Empiezan cuando alguien te ofrece plata, protección o la posibilidad de pertenecer a algo”.*

Adolescente participante de procesos comunitarios en Soacha, 2025.

# 1. Contexto general



Soacha ocupa un lugar estratégico para comprender las formas urbanas y periurbanas de afectación contra niñas, niños y adolescentes en contextos de conflicto armado y violencias relacionadas en Colombia. Su ubicación como principal municipio del corredor sur de Bogotá, su conexión con Ciudad Bolívar, Sumapaz y los corredores hacia el sur del país, así como su condición histórica de territorio receptor de población desplazada, refugiada, migrante y retornada, configuran un escenario complejo para la protección integral de la niñez y la adolescencia.

Durante el periodo comprendido entre septiembre de 2024 y mayo de 2026, el municipio continuó enfrentando profundas desigualdades sociales, altos niveles de informalidad económica, crecimiento urbano acelerado, déficits de infraestructura social y presiones asociadas a la movilidad humana. Estas condiciones, sumadas a la presencia de estructuras criminales y actores armados con influencia en corredores urbanos y periurbanos, incrementan los riesgos de reclutamiento, uso, utilización, explotación sexual, trata de personas, violencia basada en género, trabajo infantil, explotación económica y otras formas de instrumentalización de niñas, niños y adolescentes.

La información recopilada por el Servicio Jesuita a Refugiados Colombia (JRS/COL), la COALICO, la Defensoría del Pueblo, la Alcaldía Municipal, la Secretaría de Educación y otros actores territoriales evidencia que Soacha no puede analizarse únicamente desde una perspectiva de seguridad ciudadana. Las dinámicas de violencia presentes en el municipio guardan relación con procesos más amplios de exclusión social, control territorial, economías ilegales, movilidad humana, y conflictos urbanos que afectan directamente el ejercicio de derechos de niñas, niños y adolescentes.

El municipio continúa siendo uno de los principales receptores de víctimas de desplazamiento forzado del país y concentra una importante población refugiada y migrante venezolana. Esta realidad genera desafíos adicionales para los sistemas de educación, salud, protección y bienestar social, especialmente en sectores donde convergen pobreza, hacinamiento, desempleo y limitadas oportunidades para adolescentes y jóvenes.

## 2. Lectura de la información disponible



A diferencia de departamentos como Norte de Santander, Cauca o Chocó, donde el conflicto armado genera eventos masivos fácilmente identificables, Soacha presenta una realidad más compleja para el monitoreo y la documentación de afectaciones.

La información disponible en el Observatorio de Niñez y Conflicto Armado (ONCA) registra pocos eventos específicos para el municipio. Sin embargo, esta situación no debe interpretarse como ausencia de riesgos o afectaciones. Por el contrario, los análisis territoriales realizados por la COALICO y otras organizaciones muestran que gran parte de las violencias que afectan a niñas, niños y adolescentes en Soacha permanecen subregistradas debido al temor a denunciar, la fragmentación de las fuentes de información, la naturalización de ciertas formas de violencia y la dificultad para diferenciar entre dinámicas asociadas al conflicto armado, criminalidad organizada y violencia urbana.

El principal hallazgo del análisis es que Soacha presenta una combinación de factores de riesgo altamente consistente con los patrones observados en otros territorios afectados por el conflicto armado, aunque con expresiones predominantemente urbanas. Entre estos factores se encuentran la presencia de estructuras criminales y armadas, el control territorial mediante fronteras invisibles, la utilización de adolescentes para actividades ilegales, la explotación sexual, la trata de personas, la deserción escolar, el consumo de sustancias psicoactivas, la precariedad económica y las dificultades de acceso a mecanismos de protección.

La principal limitación identificada no es la ausencia de afectaciones sino la insuficiencia de información sistemática que permita dimensionarlas adecuadamente y orientar respuestas preventivas oportunas.



#### Información clave

- » Principal municipio receptor de población desplazada, refugiada, migrante y retornada del centro del país.
- » Convergencia de pobreza, movilidad humana, exclusión social y violencia urbana que incrementa los riesgos para niñas, niños y adolescentes.
- » Presencia de estructuras criminales y control territorial mediante "fronteras invisibles".
- » Alto subregistro de afectaciones relacionadas con reclutamiento, explotación sexual y trata de personas.
- » La escuela es identificada como el principal entorno protector para niñas, niños y adolescentes.

#### Para tener en cuenta

- » Riesgos urbanos de reclutamiento y utilización de adolescentes.
- » Captación mediante redes sociales, falsas ofertas laborales y promesas de protección.
- » Desplazamientos intraurbanos asociados a amenazas y fronteras invisibles.
- » Riesgos elevados de violencia sexual, explotación sexual y trata de personas.
- » Territorio prioritario para la prevención del reclutamiento, uso y utilización.

### 3. Principales elementos de preocupación



El primer elemento es que Soacha constituye un territorio de alta vulnerabilidad para niñas, niños y adolescentes debido a la convergencia de múltiples factores de riesgo. La pobreza, la movilidad humana, la exclusión social y las dinámicas de violencia urbana crean condiciones favorables para la captación, instrumentalización y explotación de adolescentes por parte de estructuras armadas y criminales.

El segundo elemento de preocupación es que las formas de reclutamiento, uso y utilización presentes en Soacha suelen ser menos visibles que en territorios rurales. Con frecuencia se expresan mediante la vinculación progresiva de adolescentes a redes de vigilancia, microtráfico, cobro de extorsiones, transporte de sustancias ilícitas, actividades de inteligencia informal, control territorial o economías ilegales.

El tercer elemento es que la escuela continúa siendo uno de los principales entornos protectores del municipio. Sin embargo, también es un espacio donde emergen señales tempranas de riesgo como deserción, ausentismo, consumo de sustancias psicoactivas, violencia basada en género, amenazas, captación digital y desvinculación progresiva de proyectos educativos y comunitarios.

En cuarto lugar, llama la atención lo que pasa directamente con las niñas y adolescentes que enfrentan riesgos diferenciados asociados a violencia sexual, explotación sexual, trata de personas y violencia basada en género. Estos riesgos se incrementan en contextos de movilidad humana, dependencia económica y ausencia de redes de protección estables.

### 4. Afectaciones por categoría



#### 4.1. Desplazamiento forzado, movilidad humana y desarraigo

Soacha continúa siendo uno de los principales municipios receptores de población desplazada, refugiada y migrante. Esta situación genera desafíos permanentes para garantizar acceso efectivo a educación, salud, alimentación, vivienda y protección.

Muchas familias llegan al municipio después de haber experimentado desplazamientos múltiples, violencia armada, pérdida de medios de vida y ruptura de redes familiares. Las niñas, niños y adolescentes enfrentan procesos continuos de adaptación, interrupciones educativas, inseguridad alimentaria y mayores riesgos de explotación.

Además de los desplazamientos reconocidos formalmente, se identifican dinámicas de desplazamiento intraurbano asociadas a amenazas, violencia comunitaria, control territorial y fronteras invisibles que afectan especialmente a adolescentes.

## 4.2. Reclutamiento, uso y utilización

Las formas de vinculación observadas en Soacha están relacionadas principalmente con el uso y la utilización de adolescentes por parte de estructuras armadas y criminales.

Las modalidades identificadas continúan siendo la persuasión, la seducción, el engaño y la coacción o fuerza. No obstante, en contextos urbanos estas prácticas suelen presentarse mediante ofrecimientos económicos, promesas de protección, reconocimiento social, pertenencia a grupos, acceso a bienes de consumo o falsas oportunidades laborales.

La utilización de adolescentes como informantes, distribuidores de sustancias psicoactivas, transportadores, vigilantes o intermediarios constituye una preocupación creciente. Asimismo, la captación a través de redes sociales y plataformas digitales representa un riesgo cada vez más relevante para adolescentes que buscan ingresos, reconocimiento o apoyo emocional.

## 4.3. Vida e integridad personal

Las afectaciones contra la vida e integridad personal incluyen homicidios, amenazas, lesiones, violencia armada urbana, enfrentamientos entre estructuras criminales y exposición constante a contextos violentos.

Más allá de las víctimas directas, preocupa el impacto acumulado que tiene la violencia cotidiana sobre la salud mental de niñas, niños y adolescentes. La normalización de la violencia, el miedo constante y la pérdida de confianza en las instituciones afectan profundamente los proyectos de vida y las perspectivas de futuro.

## 4.4. Violencia sexual, explotación sexual y trata de personas

La violencia sexual constituye una de las preocupaciones más importantes para el municipio. Aunque las cifras disponibles son limitadas, diversos informes institucionales y territoriales indican riesgos persistentes de abuso sexual, explotación sexual comercial, trata de personas y violencia basada en género.

Las niñas y adolescentes migrantes, desplazadas, no acompañadas o con redes de apoyo limitadas enfrentan riesgos particularmente elevados. La existencia de altos niveles de subregistro exige fortalecer las capacidades institucionales de identificación, atención y seguimiento.

## 4.5. Educación y entornos protectores

La escuela continúa siendo el principal entorno protector para niñas, niños y adolescentes en Soacha. Sin embargo, los desafíos relacionados con permanencia escolar, convivencia, salud mental, violencia basada en género, consumo de sustancias y deserción requieren respuestas integrales.

La información educativa disponible muestra la necesidad de fortalecer mecanismos de permanencia escolar, acompañamiento psicosocial, nivelación académica y prevención de riesgos asociados al reclutamiento, uso y utilización.

La protección efectiva requiere comprender que la prevención comienza mucho antes de la vinculación a estructuras armadas o criminales y que la escuela constituye uno de los espacios privilegiados para la identificación temprana de señales de riesgo.

## 5. Consideraciones de cierre



La situación de Soacha demuestra que las afectaciones contra niñas, niños y adolescentes asociadas al conflicto armado y a las violencias relacionadas no desaparecen en los entornos urbanos; simplemente adoptan formas diferentes. El municipio concentra múltiples factores de riesgo que incrementan la vulnerabilidad de la niñez y la adolescencia frente al reclutamiento, uso, utilización, explotación sexual, trata de personas y otras formas de instrumentalización.

El principal hallazgo de este análisis es que la limitada información disponible no refleja necesariamente una menor afectación. Por el contrario, la evidencia territorial sugiere la existencia de un importante subregistro que dificulta dimensionar adecuadamente los riesgos y orientar respuestas preventivas efectivas. En consecuencia, uno de los desafíos más importantes para Soacha consiste en fortalecer los sistemas de información, monitoreo y análisis territorial que permitan comprender mejor las dinámicas de riesgo y protección.

Desde la perspectiva del JRS/COL y la COALICO, Soacha debe ser considerado un territorio prioritario para la prevención de la vinculación, el uso y la utilización de niñas, niños y adolescentes, así como para la prevención de la violencia sexual y otras formas de explotación. La principal deuda no es únicamente la falta de respuestas, sino también la necesidad de producir mejor información que permita hacer visibles riesgos que hoy permanecen parcialmente ocultos. Hacer visibles estas realidades es el primer paso para transformarlas.



Capítulo III.  
**Diez años después:**  
transformaciones de los riesgos para niñas,  
niños y adolescentes

Cuando la COALICO y el JRS/COL publicaron el informe especial El riesgo no cesa en 2015, advertían que la desaparición formal de las estructuras paramilitares no había significado el fin de los riesgos para niñas, niños y adolescentes. Por el contrario, se identificaban nuevas formas de control territorial, reclutamiento, utilización, explotación sexual y violencia ejercidas por actores armados y estructuras criminales.

Los elementos presentados en este informe muestran que muchas de aquellas preocupaciones continúan vigentes. Persisten las modalidades de persuasión, seducción, engaño y coacción para la vinculación de niñas, niños y adolescentes; continúan las afectaciones derivadas del desplazamiento forzado y la movilidad humana; y se mantienen riesgos asociados a la violencia sexual, la explotación y el control territorial.

Sin embargo, también se observan transformaciones significativas. Las dinámicas de captación incorporan cada vez más el uso de redes sociales y plataformas digitales; los riesgos se han expandido hacia contextos urbanos y metropolitanos; las economías ilegales han diversificado las formas de utilización de adolescentes; y la movilidad humana ha generado nuevos escenarios de vulnerabilidad para niñas, niños y adolescentes desplazados, migrantes, refugiados y retornados.

Diez años después, la principal conclusión sigue siendo la misma: el riesgo no cesó. Lo que ha cambiado son las formas que adopta y los territorios donde se manifiesta. Esta realidad exige respuestas de protección cada vez más integrales, preventivas y adaptadas a las transformaciones del conflicto armado y las violencias relacionadas.

# Conclusiones



La situación documentada en Norte de Santander y Soacha confirma que Colombia continúa enfrentando una profunda crisis de protección para niñas, niños y adolescentes. Aunque las manifestaciones territoriales difieren, ambas experiencias muestran que las afectaciones derivadas del conflicto armado y las violencias relacionadas siguen condicionando el ejercicio efectivo de los derechos de la niñez y la adolescencia.

Los elementos de preocupación identificados a lo largo del informe, permiten afirmar que las dinámicas de reclutamiento, uso y utilización continúan adaptándose a los cambios territoriales y sociales. La expansión de escenarios urbanos de riesgo, el uso de medios digitales para la captación de adolescentes, la persistencia de economías ilegales y los impactos de la movilidad humana exigen respuestas institucionales igualmente dinámicas y diferenciadas.

También se evidencia que el desplazamiento forzado, el confinamiento, la violencia sexual y las restricciones al acceso a educación y protección siguen constituyendo factores que profundizan la vulnerabilidad de niñas, niños y adolescentes. Estas afectaciones no ocurren de manera aislada; se acumulan y refuerzan mutuamente, generando trayectorias de exclusión y riesgo que pueden extenderse durante años.

La principal conclusión del informe es que la garantía efectiva de los derechos de niñas, niños y adolescentes requiere pasar de respuestas en emergencia o cuando ya se han presentado las afectaciones, a estrategias integrales de prevención, protección y construcción de entornos seguros. Esto implica fortalecer las capacidades institucionales, mejorar la producción y el análisis de información, escuchar las voces de niñas, niños y adolescentes y garantizar que el interés superior de la niñez y la adolescencia oriente todas las decisiones públicas.

# Recomendaciones



## I. Recomendaciones generales para el Estado colombiano

- » Garantizar que el interés superior de niñas, niños y adolescentes constituya una consideración primordial en todas las decisiones relacionadas con conflicto armado, seguridad, movilidad humana forzada y protección integral.
- » Definir y fortalecer un mecanismo nacional, con articulación departamental y municipal para el seguimiento de la implementación de la Convención sobre los Derechos del Niño y sus Protocolos Facultativos, así como de las Observaciones del Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas atendiendo a los elementos diferenciales y necesidades específicas de territorios como Norte de Santander como departamento, Cúcuta y Soacha.
- » Incrementar los recursos (económicos, humanos y de capacidad ) destinados a la prevención del reclutamiento, uso y utilización, así como a la atención integral de niñas, niños y adolescentes afectados por el conflicto armado y otras formas de violencia y mantener la implementación de la Estrategia Nacional de Prevención del reclutamiento, uso, utilización y violencia sexual contra niñas, niños y adolescentes presentada por la Consejería Presidencial para los Derechos Humanos y DIH y el ICBF en diciembre de 2025.
- » Fortalecer los sistemas de información, monitoreo y análisis territorial sobre afectaciones contra niñas, niños y adolescentes, incorporando enfoques diferenciales de género, étnico, territorial y de movilidad humana.
- » Garantizar la participación significativa de niñas, niños y adolescentes en la formulación, implementación y evaluación de políticas públicas y estrategias de protección que les conciernen.
- » Fortalecer la implementación territorial y localizada de la Declaración sobre Escuelas Seguras y adoptar medidas efectivas para proteger los entornos educativos de los impactos del conflicto armado y las violencias relacionadas.

## II. Recomendaciones para Norte de Santander, con énfasis en Cúcuta

### Para la Alcaldía de Cúcuta y la Gobernación de Norte de Santander

- » Crear o fortalecer una estrategia específica de protección integral para niñas, niños y adolescentes en Cúcuta, articulada con la respuesta departamental del Catatumbo. Esta estrategia debe reconocer a Cúcuta no solo como ciudad receptora de población desplazada y migrante, sino como escenario urbano de riesgo frente al reclutamiento, uso, utilización, explotación sexual, trata de personas y vinculación a economías ilegales.
- » Actualizar de manera urgente el mapa de riesgos de reclutamiento, uso, utilización y violencia sexual en Cúcuta, incluyendo terminales de transporte, plazas de mercado, asentamientos informales, zonas de frontera, corredores escolares, barrios receptores de población desplazada, espacios de economía informal y zonas donde se concentran niñas, niños y adolescentes no acompañados o en situación de calle.
- » Fortalecer el Equipo de Acción Inmediata de Cúcuta, garantizando capacidad técnica, presupuesto, continuidad del personal, rutas claras de activación y articulación efectiva con ICBF, Defensoría del Pueblo, Personería, Secretaría de Educación, Secretaría de Salud, Migración Colombia, Policía de Infancia y Adolescencia, organizaciones sociales y cooperación internacional.
- » Fortalecer un mecanismo de respuesta rápida para casos de riesgo de reclutamiento, uso, utilización, violencia sexual, trata de personas y desaparición de niñas, niños y adolescentes. Este mecanismo debe contar con canales confidenciales, seguros y accesibles para familias, docentes, liderazgos comunitarios y adolescentes.
- » Garantizar atención diferencial a niñas, niños y adolescentes desplazados, refugiados, migrantes y retornados, priorizando documentación, matrícula escolar inmediata, atención psicosocial, reunificación familiar, acceso a salud, alimentación, protección frente a violencia sexual y acompañamiento jurídico.

### Para el sector educativo

- » Asegurar la matrícula inmediata y flexible de niñas, niños y adolescentes desplazados, migrantes y retornados en Cúcuta, evitando barreras por documentación, rezago escolar, extraedad, movilidad frecuente o falta de certificados académicos.
- » Fortalecer la estrategia de permanencia escolar con enfoque de protección, que incluya alimentación, transporte seguro, acompañamiento psicosocial, nivelación académica, seguimiento a inasistencias y alertas tempranas frente a deserción, reclutamiento, explotación sexual o trabajo infantil.
- » Fortalecer los comités escolares de gestión del riesgo y articularlos con los Equipos de Acción Inmediata. Muchas señales de riesgo se conocen primero en la escuela: cambios de comportamiento, ausencias, amenazas, vínculos con actores armados, consumo de sustancias, violencia sexual o desapariciones temporales. Esa información debe activar respuestas protectoras, no sancionatorias.
- » Implementar acciones pedagógicas de prevención del reclutamiento digital, incluyendo el uso seguro de redes sociales, identificación de ofertas engañosas, manipulación emocional, falsas promesas laborales, captación mediante música, videos, juegos, retos, grupos cerrados o contactos en plataformas digitales.

Para ICBF, Defensoría del Pueblo, Personería y sistema de protección

- » Reforzar la búsqueda activa de niñas, niños y adolescentes no acompañados, separados de sus familias, en situación de calle o en alto riesgo de explotación en Cúcuta y su área metropolitana.
- » Crear y/o fortalecer rutas diferenciadas para niñas, niños y adolescentes migrantes o refugiados víctimas o en riesgo de reclutamiento, uso, utilización, explotación sexual o trata de personas, evitando respuestas centradas en la judicialización o la expulsión del territorio.
- » Lograr las claridades territoriales necesarias para la garantía de medidas de protección inmediatas para niñas y adolescentes víctimas o en riesgo de violencia sexual, explotación sexual y trata, incluyendo alojamiento seguro, atención psicosocial especializada, salud sexual y reproductiva, protección frente a represalias y acompañamiento familiar cuando sea posible y seguro.
- » Fortalecer el seguimiento de casos de riesgo, que permita saber qué ocurre después de la primera atención. La protección no puede limitarse a la activación inicial de la ruta; debe incluir seguimiento sostenido, cierre seguro del caso y verificación de garantías.

Para la cooperación internacional y organizaciones humanitarias

- » Priorizar a Cúcuta como territorio estratégico de protección, no solo como punto de asistencia humanitaria. La ciudad requiere inversión sostenida en prevención del reclutamiento, protección de adolescentes migrantes, atención psicosocial, espacios seguros, educación flexible y fortalecimiento comunitario.
- » Apoyar programas territoriales con adolescentes en barrios receptores, asentamientos informales y zonas de frontera, combinando deporte, arte, formación en derechos, habilidades para la vida, orientación vocacional, prevención de violencias basadas en género y acompañamiento familiar.
- » Fortalecer la articulación entre respuesta humanitaria y prevención del reclutamiento. Cada entrega de ayuda, espacio amigable, proceso educativo o atención psicosocial debe poder identificar riesgos de vinculación y activar rutas de protección.
- » Apoyar el monitoreo territorial comunitario y seguro, teniendo en cuenta el miedo a denunciar, el control armado y la necesidad de proteger a fuentes, familias y organizaciones locales.

### Para la respuesta en el Catatumbo

- » Garantizar que toda estrategia de retorno, reubicación o estabilización incorpore un análisis específico de riesgos para niñas, niños y adolescentes. No se debe promover el retorno a territorios donde persistan riesgos de reclutamiento, minas antipersonal, confinamiento, violencia sexual o control armado sin garantías reales de seguridad y protección.
- » Fortalecer la presencia civil del Estado en los municipios más afectados. La respuesta no puede reducirse a la dimensión militar o de seguridad. Se requiere educación, salud, protección, agua, alimentación, vías, conectividad, justicia local, defensorías de familia y acompañamiento psicosocial sostenido.
- » Incluir a niñas, niños y adolescentes en espacios seguros de escucha y participación, garantizando que sus voces sean consideradas en los planes de respuesta, recuperación y prevención.

## **II. Recomendaciones para Soacha**

### Para la Alcaldía Municipal de Soacha

- » Fortalecer un sistema municipal de monitoreo y análisis de riesgos para niñas, niños y adolescentes que integre información de educación, salud, protección, justicia, movilidad humana y organizaciones comunitarias.
- » Actualizar periódicamente los mapas de riesgo relacionados con reclutamiento, uso, utilización, violencia sexual, trata de personas y explotación económica.
- » Fortalecer el Equipo de Acción Inmediata (EAI) garantizando recursos, estabilidad institucional, capacidad de respuesta y articulación interinstitucional.

- » Fortalecer los entornos protectores en el municipio para niñas, niños y adolescentes en los sectores con mayores condiciones de vulnerabilidad, promoviendo la acción y la articulación entre instituciones, comunidades, familias y escuelas para prevenir afectaciones, reducir factores de riesgo y garantizar el ejercicio efectivo de sus derechos.

### Para la Secretaría de Educación

- » Fortalecer estrategias de permanencia escolar y prevención de la deserción.
- » Capacitar docentes y orientadores en identificación temprana de riesgos asociados a reclutamiento, uso, utilización, violencia sexual y trata de personas.
- » Implementar programas de prevención de captación digital y fortalecimiento de habilidades para la vida.

### Para ICBF, Defensoría del Pueblo, Personería y sistema de protección

- » Fortalecer la búsqueda activa de niñas, niños y adolescentes en situación de riesgo.
- » Fortalecer el desarrollo de rutas diferenciadas para población migrante, refugiada, desplazada y retornada.
- » Garantizar seguimiento efectivo a casos de violencia sexual, explotación y utilización de adolescentes.

### Para cooperación internacional y organizaciones sociales

- » Priorizar a Soacha como territorio urbano estratégico para la prevención del reclutamiento, uso y utilización.
- » Fortalecer programas comunitarios de protección, salud mental, deporte, arte, cultura y construcción de proyectos de vida.
- » Apoyar investigaciones y ejercicios de monitoreo que permitan mejorar la comprensión de las afectaciones que enfrentan niñas, niños y adolescentes en el municipio.

# Bibliografía

**Coalición contra la Vinculación de Niñas, Niños y Jóvenes al Conflicto Armado en Colombia (COALICO) & Servicio Jesuita a Refugiados Colombia (JRS/COL).**

(2015)

*El riesgo no cesa: niñas, niños y adolescentes afectados por grupos armados paramilitares post desmovilización y grupos armados locales en Colombia y sus fronteras.*

**Coalición contra la Vinculación de Niñas, Niños y Jóvenes al Conflicto Armado en Colombia (COALICO).**

(2024a).

*Insumo de monitoreo y seguimiento a la situación de los derechos de las niñas, niños y adolescentes en contextos de conflicto armado en el departamento de Norte de Santander - Colombia.*

(2024b).

*Insumo de monitoreo y seguimiento a la situación de los derechos de las niñas, niños y adolescentes en contextos de conflicto armado en el municipio de Soacha - Colombia.*

(2025-2026).

*Base de monitoreo de eventos relacionados con niñas, niños y adolescentes en Norte de Santander. Documento interno de trabajo del ONCA.*

**Observatorio de Niñez y Conflicto Armado (ONCA).**

(2025a).

*Boletín de Monitoreo No. 32 del Observatorio de Niñez y Conflicto Armado: enero-diciembre de 2024 (febrero de 2025).*

(2025b).

*Boletín de Monitoreo No. 33 del Observatorio de Niñez y Conflicto Armado: enero-junio de 2025 (septiembre de 2025).*

(2025c).

*Boletín de Monitoreo No. 34 del Observatorio de Niñez y Conflicto Armado: enero-diciembre de 2025 (abril de 2026).*

(2026).

*Infografía ONCA: trimestre enero-marzo de 2026. Comité de los Derechos del Niño. (2026). Observaciones finales sobre los informes periódicos sexto y séptimo combinados de Colombia (CRC/C/COL/CO/6-7, 5 de febrero de 2026).*

- Defensoría del Pueblo.**  
(2020).  
*Alerta Temprana 039-20: Riesgos para la población civil en Soacha y Bogotá.*
- (2021).  
*Alerta Temprana 010-21.*
- (2022a).  
*Informe de Seguimiento No. 010-22 a la Alerta Temprana 004-22.*
- (2022b).  
*Informe de Seguimiento No. 029-22 a la Alerta Temprana 039-20.*
- (2025).  
*El Catatumbo en crisis: desafíos de derechos humanos y derecho internacional humanitario.*
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).**  
(2024-2025).  
*Indicadores demográficos y sociales para Soacha y Cundinamarca.*
- Migración Colombia.**  
(2024-2025).  
*Estadísticas de población refugiada y migrante en Soacha y Cundinamarca.*
- Naciones Unidas.**  
(2024).  
*Informe del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados.*
- (2025).  
*Informe del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados.*
- Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA).**  
(2025).  
*Reporte de situación: impacto humanitario por desplazamiento masivo y confinamiento en Catatumbo, Norte de Santander.*
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM).**  
(2024-2026).  
*Análisis de movilidad humana y vulnerabilidades de niñas, niños y adolescentes en la región central de Colombia.*
- Servicio Jesuita a Refugiados Colombia (JRS/COL).**  
(2024).  
*Vinculación, uso y utilización de niñas, niños y adolescentes en contextos urbanos: análisis del municipio de Soacha.*

# EL RIESGO NO CESA II

Análisis de las afectaciones contra niñas, niños  
y adolescentes en Norte de Santander y Soacha  
(2024-2026)  
Informe situacional



## Información de contacto:

E-mail: [observatorio@coalico.org](mailto:observatorio@coalico.org) / [comunicaciones@coalico.org](mailto:comunicaciones@coalico.org)

Teléfono: (57) 310 8026396

Bogotá - Colombia

## Visite nuestras redes sociales



© Servicio Jesuita a Refugiados (JRS/COL) y  
la Coalición contra la vinculación de niños, niñas y jóvenes al conflicto armado en Colombia (COALICO)